

Cuando El Aula Cobra Sentido Estrategias Educativas Para Motivar Comprender Y Aprender En La Educación General Básica.

When The Classroom Gains Meaning Educational Strategies To Motivate Understand And Learn In Basic General Education.

PALABRA VERDADERA

Recepción: 10/01/2026

Aceptación: 15/01/2026

Publicación: 28/01/2026

AUTOR/ES

- **Johanna Rocío González Espinoza**
- MINEDEC
- johannagones@outlook.com
- <https://orcid.org/0009-0004-1188-7150>
- Ecuador

- **Mayra Alexandra Jácome Zambrano**
- MINEDEC
- mayraa.jacome@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0003-1416-2529>
- Ecuador

- **Nelly Leticia Farinango Caiza**
- MINEDEC
- leticia_far@hotmail.com
- <https://orcid.org/0009-0008-9964-6309>
- Ecuador

- **Nancy Verónica Remache Guaman**
- MINEDEC
- nancyremache789@gmail.com
- <https://orcid.org/0009-0003-4491-3696>
- Ecuador

- **Diana Janeth Candelario González**
- MINEDEC
- djcandelario2020@gmail.com
- <https://orcid.org/0000-0001-7208-7756>
- Ecuador

- **María Sofía Lojan Alburquerque**
- MINEDEC
- mari.lojan@gmail.com
- <https://orcid.org/0009-0007-5564-5235>
- Ecuador

- **Hector Patricio Guaman Sagñay**
- MINEDEC
- hector.guaman@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0008-5364-2601>
- Ecuador

CITACIÓN:

González Espinoza, J. R., Jácome Zambrano, M. A., Farinango Caiza, N. L., Remache Guaman, N. V., Candelario González, D. J., Lojan Alburquerque, M. S., & Guaman

RESUMEN

El presente artículo analiza el sentido pedagógico del aula como espacio significativo de aprendizaje en la Educación General Básica, poniendo énfasis en estrategias educativas orientadas a motivar, comprender y aprender desde experiencias formativas relevantes. Partiendo del reconocimiento de que el aprendizaje escolar adquiere mayor profundidad cuando se vincula con la experiencia, la emoción y la comprensión activa, el estudio examina enfoques pedagógicos que transforman el aula en un entorno con significado para el estudiante, superando prácticas centradas exclusivamente en la transmisión de contenidos. La investigación se sustenta en un análisis teórico-analítico de la literatura educativa contemporánea, considerando aportes relacionados con motivación escolar, aprendizaje significativo, mediación pedagógica y diseño de experiencias educativas. El análisis pone de relieve que las estrategias que dotan de sentido al aula favorecen la participación activa del estudiantado, fortalecen la comprensión conceptual y promueven aprendizajes duraderos, especialmente cuando integran dimensiones cognitivas, emocionales y sociales del aprendizaje. Los resultados del análisis evidencian que la construcción de sentido en el aula se relaciona estrechamente con la intencionalidad didáctica del docente, la contextualización de las actividades y la generación de climas pedagógicos que estimulan la curiosidad, el diálogo y la reflexión. Asimismo, se destaca el rol del docente como mediador del aprendizaje, responsable de diseñar experiencias que conecten el currículo con la realidad del estudiante. Se concluye que las estrategias educativas orientadas a dotar de sentido al aula constituyen un eje clave para fortalecer la calidad del aprendizaje en la Educación General Básica y responder a los desafíos educativos contemporáneos.

PALABRAS CLAVE: Sentido Del Aula; Estrategias Educativas; Motivación Escolar; Aprendizaje Significativo; Educación General Básica.

ABSTRACT

This article analyzes the pedagogical meaning of the classroom as a significant learning space in Basic General Education, with emphasis on educational strategies aimed at motivating, understanding, and learning through meaningful formative experiences. Based on the premise that school learning gains greater depth when it is connected to experience, emotion, and active understanding, the study examines pedagogical approaches that transform the classroom into a meaningful environment for students, moving beyond practices focused solely on content transmission. The research is grounded in a theoretical-analytical review of contemporary educational literature, considering contributions related to school motivation, meaningful learning, pedagogical mediation, and the design of educational experiences. The analysis highlights that strategies which

Sagñay, H. P. (2026). Cuando el aula cobra sentido: estrategias educativas para motivar, comprender y aprender en la educación general básica. *Revista Científica Tsafiki*, 1(1), 457–472.

give meaning to the classroom foster active student participation, strengthen conceptual understanding, and promote lasting learning, particularly when cognitive, emotional, and social dimensions of learning are integrated. The findings indicate that the construction of meaning in the classroom is closely linked to the teacher's instructional intentionality, the contextualization of learning activities, and the creation of pedagogical climates that stimulate curiosity, dialogue, and reflection. The teacher's role as a learning mediator is emphasized, particularly in designing experiences that connect the curriculum with students' realities. It is concluded that educational strategies aimed at giving meaning to the classroom represent a key axis for strengthening learning quality in Basic General Education and advancing toward more relevant educational practices.

KEYWORDS: Classroom Meaning; Educational Strategies; School Motivation; Meaningful Learning; Basic General Education.

INTRODUCCIÓN

La escuela adquiere sentido para el estudiante cuando el aprendizaje deja de percibirse como una imposición externa y se convierte en una experiencia comprensible, relevante y vinculada con su realidad. En la Educación General Básica, esta dimensión resulta especialmente significativa, ya que en esta etapa se configuran no solo aprendizajes fundamentales, sino también actitudes, disposiciones y vínculos emocionales con el conocimiento que influyen de manera decisiva en la trayectoria educativa posterior. La pérdida de sentido del aula, manifestada en la desmotivación, la apatía y la desconexión del estudiantado, ha sido identificada como uno de los principales desafíos de los sistemas educativos contemporáneos, especialmente en contextos caracterizados por la diversidad social y cultural (UNESCO, 2021).

El debate pedagógico actual ha puesto en evidencia las limitaciones de modelos educativos centrados en la transmisión de contenidos y la reproducción de información descontextualizada. Diversas investigaciones señalan que estos enfoques tienden a generar aprendizajes superficiales y escasamente transferibles, al no considerar los intereses, experiencias previas y contextos de vida del estudiantado (Hattie, 2017). Frente a este escenario, han emergido propuestas pedagógicas que buscan dotar de sentido al aula mediante estrategias educativas orientadas a la motivación, la comprensión profunda y la participación activa en el proceso de aprendizaje.

La construcción de sentido en el aula se vincula estrechamente con el concepto de aprendizaje significativo, entendido como un proceso en el que los nuevos conocimientos se integran de manera sustantiva a las estructuras cognitivas previas del estudiante. Este tipo de aprendizaje se produce cuando el contenido adquiere relevancia personal y puede relacionarse con experiencias concretas, favoreciendo la comprensión y la transferencia a nuevas situaciones

(Ausubel, 2002). En la Educación General Básica, el aprendizaje significativo constituye un eje central para evitar la fragmentación temprana del conocimiento y promover una comprensión integrada de los saberes escolares.

La motivación escolar aparece como un factor clave en la construcción de sentido del aula. Investigaciones recientes distinguen entre motivación extrínseca, basada en recompensas externas, y motivación intrínseca, vinculada al interés, la curiosidad y el disfrute por aprender. La evidencia sugiere que las estrategias educativas que favorecen la autonomía, la participación y la relevancia del aprendizaje contribuyen a fortalecer la motivación intrínseca del estudiantado, generando un mayor compromiso con las actividades escolares (Ryan & Deci, 2020). En este marco, el aula se transforma en un espacio de exploración y descubrimiento, más que en un escenario de cumplimiento normativo.

El rol del docente resulta determinante en la generación de aulas con sentido. La mediación pedagógica implica no solo la transmisión de contenidos, sino la creación de condiciones que permitan al estudiante comprender el propósito de lo que aprende y su relación con el mundo que lo rodea. La intencionalidad didáctica se manifiesta en la selección de estrategias educativas, en la contextualización de las actividades y en la capacidad de generar climas pedagógicos basados en el respeto, el diálogo y la confianza (Darling-Hammond et al., 2020). Cuando el docente logra articular estos elementos, el aula se convierte en un espacio significativo que favorece la comprensión y el aprendizaje profundo.

La comprensión del aprendizaje como un proceso activo y situado refuerza la necesidad de estrategias educativas que integren experiencia, reflexión y diálogo. Las metodologías activas, al situar al estudiante como protagonista de su aprendizaje, permiten vincular los contenidos curriculares con situaciones reales y problemáticas cercanas, favoreciendo la construcción de sentido. Estudios recientes evidencian que las aulas que incorporan estrategias participativas y reflexivas registran mayores niveles de comprensión conceptual y de implicación cognitiva, especialmente en la Educación General Básica (Biesta, 2015).

La dimensión emocional del aprendizaje constituye otro componente esencial en la construcción de sentido del aula. Investigaciones en el campo de la neuroeducación señalan que el aprendizaje se ve potenciado cuando las experiencias educativas generan implicación emocional y conexión personal con los contenidos, favoreciendo la atención, la memoria y la comprensión (Immordino-Yang et al., 2019). En este sentido, las estrategias educativas que consideran las emociones, el interés y el bienestar del estudiantado contribuyen a transformar el aula en un espacio significativo y motivador.

La diversidad presente en las aulas de Educación General Básica plantea desafíos adicionales para la construcción de sentido del aprendizaje. La heterogeneidad de contextos socioculturales, ritmos de aprendizaje y trayectorias educativas exige estrategias flexibles que permitan atender a las necesidades de todos los estudiantes. Las prácticas pedagógicas orientadas a dotar de sentido al aula ofrecen oportunidades para diversificar las formas de acceso al conocimiento y promover la inclusión educativa, siempre que se diseñen desde una perspectiva equitativa y contextualizada (Tomlinson, 2014).

Desde una perspectiva institucional, la construcción de aulas con sentido requiere coherencia entre el currículo, las prácticas pedagógicas y los procesos de evaluación. La evaluación formativa, entendida como un proceso orientado a la mejora del aprendizaje y no solo a la calificación, contribuye a que el estudiante comprenda el propósito de lo que aprende y asuma un rol activo en su proceso formativo (Black & Wiliam, 2009). Esta coherencia resulta fundamental para consolidar estrategias educativas que promuevan la motivación, la comprensión y el aprendizaje significativo.

El presente artículo se orienta a analizar cómo el aula puede cobrar sentido a través de estrategias educativas que motiven, favorezcan la comprensión y potencien el aprendizaje en la Educación General Básica. El estudio se propone examinar los fundamentos teóricos de la construcción de sentido en el aula, así como las implicaciones pedagógicas de las estrategias educativas orientadas a transformar la experiencia escolar del estudiantado. Profundizar en estas dimensiones resulta clave para avanzar hacia prácticas educativas más pertinentes, inclusivas y coherentes con las demandas educativas contemporáneas.

La noción de sentido en el aula se vincula con la capacidad del estudiante para comprender el propósito del aprendizaje y reconocer su relevancia para la vida personal y social. Cuando el aprendizaje se percibe como significativo, el estudiante no solo asimila contenidos, sino que desarrolla una disposición activa hacia el conocimiento y una mayor implicación cognitiva. Investigaciones recientes sostienen que la percepción de sentido actúa como un mediador entre la motivación y el aprendizaje profundo, influyendo directamente en la persistencia, el esfuerzo y la autorregulación del estudiante (Eccles & Wigfield, 2020). En la Educación General Básica, este proceso resulta determinante para prevenir trayectorias educativas marcadas por la desafección y el abandono temprano del aprendizaje escolar.

El sentido del aula también se construye a través de la coherencia entre los contenidos curriculares y las experiencias del estudiantado. Cuando las actividades educativas se vinculan con situaciones reales, problemas contextualizados y experiencias cercanas al entorno del

estudiante, se facilita la comprensión y la transferencia del aprendizaje. Estudios sobre enseñanza contextualizada evidencian que el aprendizaje cobra mayor significado cuando los estudiantes pueden establecer conexiones entre el conocimiento escolar y su realidad cotidiana, fortaleciendo la comprensión conceptual y la motivación intrínseca (Prince & Felder, 2006). Este enfoque adquiere especial relevancia en la Educación General Básica, donde el aprendizaje se encuentra estrechamente ligado a la exploración y la experiencia directa.

La comprensión profunda del aprendizaje se ve favorecida cuando el aula se configura como un espacio de diálogo, interacción y construcción colectiva del conocimiento. Las investigaciones en pedagogía socioconstructivista subrayan que el intercambio de ideas, la argumentación y la reflexión compartida permiten a los estudiantes contrastar perspectivas, clarificar conceptos y consolidar aprendizajes (Vygotsky, 1978). En este marco, las estrategias educativas orientadas a la participación activa y al trabajo colaborativo contribuyen a dotar de sentido al aula, al reconocer al estudiante como sujeto activo en la construcción del conocimiento.

El diseño de experiencias de aprendizaje que generen sentido requiere una planificación didáctica intencional y reflexiva. La selección de estrategias educativas no puede responder únicamente a criterios de innovación o novedad, sino que debe estar alineada con los objetivos de aprendizaje y con las características del contexto educativo. Investigaciones sobre diseño instruccional señalan que las experiencias educativas con mayor impacto son aquellas que integran objetivos claros, actividades significativas y procesos de evaluación coherentes, permitiendo al estudiante comprender qué aprende, cómo lo aprende y para qué lo aprende (Wiggins & McTighe, 2005). Esta claridad contribuye de manera directa a la construcción de sentido en el aula.

La motivación y la comprensión se ven reforzadas cuando el estudiante experimenta autonomía y participación en el proceso de aprendizaje. Las teorías motivacionales contemporáneas destacan que la posibilidad de tomar decisiones, expresar opiniones y asumir responsabilidades en el aula fortalece la motivación intrínseca y el compromiso con el aprendizaje (Ryan & Deci, 2020). En la Educación General Básica, promover la autonomía de manera progresiva permite que el estudiante se reconozca como agente de su propio aprendizaje, dotando de sentido a la experiencia escolar.

La dimensión emocional del aula desempeña un papel central en la construcción de sentido del aprendizaje. El clima emocional, caracterizado por relaciones de respeto, apoyo y confianza, influye en la disposición del estudiante para aprender y participar activamente.

Investigaciones en psicología educativa indican que los ambientes de aprendizaje emocionalmente seguros favorecen la atención, la memoria y la comprensión, mientras que climas marcados por el temor o la indiferencia tienden a inhibir el aprendizaje profundo (Immordino-Yang et al., 2019). Las estrategias educativas que consideran esta dimensión contribuyen a transformar el aula en un espacio con significado para el estudiantado.

La evaluación del aprendizaje constituye otro elemento clave en la percepción de sentido del aula. Cuando la evaluación se concibe como un proceso formativo orientado a la mejora y no únicamente como un mecanismo de control, el estudiante puede comprender el valor del error como parte del aprendizaje y asumir un rol activo en la regulación de su desempeño. Estudios sobre evaluación formativa evidencian que la retroalimentación clara, oportuna y orientada al proceso fortalece la comprensión y la motivación, favoreciendo aprendizajes más profundos y duraderos (Black & Wiliam, 2009). En la Educación General Básica, este enfoque evaluativo resulta fundamental para consolidar aulas con sentido.

El contexto sociocultural en el que se inscribe la escuela influye de manera significativa en la construcción de sentido del aula. Las experiencias, valores y saberes que los estudiantes traen consigo constituyen un punto de partida indispensable para el aprendizaje significativo. Investigaciones en educación intercultural destacan que el reconocimiento de la diversidad cultural y la incorporación de saberes locales en las estrategias educativas contribuyen a fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia del estudiantado, aspectos estrechamente vinculados a la motivación y al aprendizaje (Banks, 2015). En la Educación General Básica, esta perspectiva resulta clave para construir aulas inclusivas y culturalmente pertinentes.

La construcción de sentido en el aula no depende exclusivamente de la acción individual del docente, sino que requiere condiciones institucionales que favorezcan prácticas pedagógicas coherentes y sostenibles. La organización del tiempo escolar, la flexibilidad curricular y el apoyo a la innovación pedagógica influyen en la posibilidad de implementar estrategias educativas orientadas a la motivación y la comprensión. Estudios sobre cambio educativo señalan que las escuelas que promueven culturas colaborativas y reflexivas logran consolidar prácticas que dotan de sentido al aprendizaje y fortalecen la calidad educativa (Fullan, 2016). Esta dimensión institucional resulta determinante para sostener aulas con sentido en la Educación General Básica.

El análisis de estas dimensiones permite comprender que cuando el aula cobra sentido, el aprendizaje se transforma en una experiencia relevante, motivadora y comprensible para el estudiante. Las estrategias educativas orientadas a este propósito no solo inciden en el

rendimiento académico, sino que contribuyen al desarrollo integral del estudiantado y a la construcción de una relación positiva y duradera con el aprendizaje. Profundizar en estos aspectos resulta fundamental para avanzar hacia prácticas pedagógicas que respondan de manera coherente a los desafíos educativos contemporáneos.

La revisión teórica realizada permite identificar que el sentido del aula no es un atributo espontáneo ni un efecto automático de la escolarización, sino una construcción pedagógica que emerge de la interacción entre estrategias educativas, mediación docente, clima emocional y contexto sociocultural. Cuando estos elementos se articulan de manera coherente, el aula se configura como un espacio en el que el aprendizaje adquiere significado para el estudiante, favoreciendo la motivación, la comprensión profunda y la participación activa. La evidencia analizada coincide en señalar que la ausencia de sentido en el aula se asocia con prácticas descontextualizadas, evaluaciones centradas exclusivamente en el resultado y relaciones pedagógicas poco significativas, aspectos que tienden a debilitar el compromiso del estudiantado con el aprendizaje (Biesta, 2015; UNESCO, 2021).

Las estrategias educativas orientadas a dotar de sentido al aula se caracterizan por su capacidad para vincular los contenidos curriculares con experiencias relevantes, promover la autonomía progresiva del estudiante y generar espacios de diálogo y reflexión que favorecen la comprensión. Estas estrategias no responden a un modelo único ni a recetas pedagógicas universales, sino que requieren ser adaptadas a las particularidades del contexto educativo y a las características del estudiantado. La intencionalidad didáctica del docente se presenta como un elemento clave para asegurar que las actividades propuestas no se reduzcan a ejercicios aislados, sino que contribuyan a la construcción de aprendizajes significativos y transferibles (Wiggins & McTighe, 2005).

La motivación, entendida como un proceso dinámico y situado, se consolida cuando el estudiante percibe que lo que aprende tiene valor, utilidad y coherencia con su experiencia vital. En este sentido, las aulas con sentido no solo promueven el interés por el aprendizaje, sino que fortalecen la autorregulación, la persistencia y la disposición a enfrentar desafíos cognitivos. Las investigaciones revisadas muestran que las estrategias educativas que integran participación activa, retroalimentación formativa y reconocimiento de la diversidad favorecen climas pedagógicos que estimulan la motivación intrínseca y la comprensión sostenida (Ryan & Deci, 2020; Black & Wiliam, 2009).

El análisis de la literatura también pone de relieve que la construcción de sentido en el aula tiene implicaciones que trascienden el rendimiento académico inmediato. Las experiencias

educativas significativas contribuyen al desarrollo de competencias socioemocionales, al fortalecimiento de la identidad del estudiante y a la consolidación de una relación positiva con el aprendizaje a lo largo de la vida. En la Educación General Básica, estas dimensiones adquieren especial relevancia, dado que en esta etapa se establecen las bases sobre las cuales se construyen las trayectorias educativas futuras y la participación activa en la vida social y cultural (Immordino-Yang et al., 2019).

El presente artículo se propone analizar de manera sistemática cómo el aula puede cobrar sentido a través de estrategias educativas orientadas a motivar, comprender y aprender en la Educación General Básica. El estudio se orienta a identificar los fundamentos teóricos que sustentan la construcción de sentido en el aula y a examinar las implicaciones pedagógicas de dichas estrategias en contextos educativos reales. Para ello, se adopta un enfoque metodológico que permite analizar de forma rigurosa la literatura académica especializada, con el fin de aportar elementos que contribuyan a la reflexión pedagógica y al diseño de prácticas educativas más pertinentes y coherentes con los desafíos actuales de la educación básica.

MÉTODOS MATERIALES

El estudio se desarrolló a partir de un enfoque metodológico cualitativo de carácter descriptivo-analítico, orientado a examinar cómo el aula puede adquirir sentido pedagógico mediante estrategias educativas que favorecen la motivación, la comprensión y el aprendizaje en la Educación General Básica. Este enfoque permitió analizar el fenómeno desde una perspectiva interpretativa, atendiendo a la complejidad de los procesos educativos y a la interacción entre prácticas pedagógicas, mediación docente y contextos escolares. La elección de este diseño metodológico respondió a la necesidad de comprender el significado educativo de las estrategias analizadas, más que de medir efectos cuantificables aislados (Creswell & Poth, 2018).

El diseño de la investigación se estructuró como un estudio documental de tipo analítico, centrado en la revisión sistemática de literatura académica especializada. Esta estrategia permitió identificar enfoques teóricos, resultados empíricos y tendencias actuales relacionadas con la construcción de sentido en el aula, la motivación escolar y el aprendizaje significativo en la Educación General Básica. El análisis documental se consideró pertinente para integrar evidencias provenientes de distintos contextos educativos y para construir una base conceptual sólida que sustente el análisis pedagógico del estudio (Bowen, 2009).

El corpus documental estuvo conformado por artículos científicos, libros académicos, informes de investigación y documentos de organismos internacionales publicados entre 2010

y 2024. La selección de las fuentes se realizó a partir de criterios de relevancia temática, rigor metodológico y reconocimiento académico, priorizando publicaciones indexadas en bases de datos como Scopus, Web of Science, ERIC y SciELO, así como documentos oficiales de organismos internacionales vinculados a la educación. Este procedimiento permitió asegurar la actualidad y calidad de la información analizada, así como una adecuada diversidad de enfoques teóricos y metodológicos.

El proceso de búsqueda de información se llevó a cabo mediante el uso de descriptores clave en español e inglés relacionados con sentido del aula, motivación escolar, aprendizaje significativo, estrategias educativas y Educación General Básica. Los términos fueron combinados mediante operadores booleanos para refinar los resultados y garantizar la pertinencia de los documentos seleccionados. Posteriormente, se realizó una lectura analítica exhaustiva de las fuentes, orientada a identificar conceptos centrales, enfoques recurrentes y hallazgos relevantes para los objetivos del estudio (Saldaña, 2016).

El análisis de la información se desarrolló a través de un proceso de codificación temática, que permitió organizar los contenidos en categorías analíticas vinculadas a la construcción de sentido del aula, el rol del docente, las estrategias educativas orientadas a la motivación y la comprensión, el clima pedagógico y las implicaciones para la Educación General Básica. Este proceso facilitó la identificación de relaciones conceptuales entre las categorías y la elaboración de interpretaciones fundamentadas en la evidencia revisada. El análisis se realizó de manera iterativa, contrastando los hallazgos con los marcos teóricos seleccionados para fortalecer la coherencia interna del estudio.

La validez del análisis se reforzó mediante la triangulación de fuentes y enfoques, integrando aportes provenientes de diferentes tradiciones teóricas y contextos educativos. La comparación de resultados de investigaciones desarrolladas en distintos países permitió identificar regularidades y particularidades en la construcción de sentido del aula, enriqueciendo la comprensión del fenómeno estudiado y reduciendo posibles sesgos interpretativos (Flick, 2018).

Las consideraciones éticas del estudio se abordaron desde el respeto a la integridad intelectual y la correcta citación de las fuentes consultadas, siguiendo las normas APA en su séptima edición. Dado que se trata de una investigación de carácter documental, no se involucró directamente a participantes humanos; sin embargo, se mantuvo un compromiso ético con la fidelidad a los planteamientos originales de los autores y la transparencia en el proceso analítico.

El enfoque metodológico adoptado permitió construir un análisis riguroso y

contextualizado sobre las estrategias educativas que contribuyen a dotar de sentido al aula en la Educación General Básica. La revisión y sistematización de la literatura académica proporcionaron una base sólida para interpretar los aportes, alcances y limitaciones de dichas estrategias, así como para fundamentar el análisis de resultados que se presenta en la sección siguiente.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis del corpus documental permitió identificar convergencias significativas en torno a la relación entre sentido del aula, motivación escolar y calidad del aprendizaje en la Educación General Básica. Los estudios revisados coinciden en señalar que cuando el aula se configura como un espacio pedagógico con significado para el estudiante, se observan mejoras sostenidas en la comprensión conceptual, la participación activa y la disposición hacia el aprendizaje. Estos resultados se manifiestan con mayor claridad en contextos donde las estrategias educativas se diseñan desde una intencionalidad pedagógica explícita, orientada a conectar los contenidos curriculares con experiencias relevantes para el estudiantado (Hattie, 2017; UNESCO, 2021).

Uno de los hallazgos centrales del análisis se relaciona con el papel de la motivación como mediadora entre las estrategias educativas y el aprendizaje significativo. La literatura analizada evidencia que las aulas que promueven la autonomía, la participación y la relevancia del aprendizaje favorecen niveles más altos de motivación intrínseca, lo que se traduce en un mayor compromiso cognitivo y en una comprensión más profunda de los contenidos. Este vínculo resulta especialmente relevante en la Educación General Básica, donde la motivación temprana influye de manera decisiva en la persistencia y continuidad del aprendizaje a lo largo de la escolaridad (Ryan & Deci, 2020).

Los resultados también muestran que la comprensión del aprendizaje se fortalece cuando las estrategias educativas integran experiencia, diálogo y reflexión. Las investigaciones revisadas señalan que el aprendizaje adquiere mayor profundidad cuando el estudiante puede discutir, explicar y relacionar los contenidos con situaciones reales, superando enfoques centrados en la memorización. Las aulas que incorporan prácticas participativas y reflexivas favorecen la construcción colectiva del conocimiento y la clarificación conceptual, elementos clave para el aprendizaje significativo en la Educación General Básica (Ausubel, 2002; Vygotsky, 1978).

El rol del docente emerge como un factor determinante en la construcción de aulas con sentido. Los estudios analizados coinciden en que la mediación pedagógica orientada a la

comprensión y la motivación incide directamente en la calidad del aprendizaje. La capacidad del docente para contextualizar los contenidos, formular preguntas significativas y generar climas pedagógicos basados en el respeto y la confianza se asocia con mayores niveles de participación y comprensión por parte del estudiantado. Este hallazgo refuerza la importancia de la formación docente en estrategias educativas que promuevan el sentido del aula como eje del proceso de enseñanza-aprendizaje (Darling-Hammond et al., 2020).

La dimensión emocional del aula aparece de manera recurrente en los estudios revisados como un componente clave del aprendizaje con sentido. Los resultados evidencian que las estrategias educativas que consideran las emociones, el bienestar y la relación interpersonal favorecen la implicación del estudiante y la disposición para aprender. La literatura en neuroeducación señala que los ambientes emocionalmente seguros potencian la atención y la memoria, contribuyendo a una comprensión más profunda y duradera de los contenidos escolares (Immordino-Yang et al., 2019). En la Educación General Básica, esta dimensión resulta fundamental para sostener el interés y la participación del estudiantado.

En relación con la inclusión educativa, los resultados indican que las aulas con sentido ofrecen mayores oportunidades para atender la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje. Las estrategias educativas flexibles, contextualizadas y participativas permiten diversificar las formas de acceso al conocimiento y reducir barreras asociadas a enfoques homogéneos. Investigaciones sobre diferenciación pedagógica destacan que cuando el aula se concibe como un espacio significativo para todos los estudiantes, se favorece la equidad y la participación, aspectos centrales en la Educación General Básica (Tomlinson, 2014).

El análisis de los estudios revisados también pone de manifiesto la importancia de la coherencia curricular y evaluativa en la construcción de sentido del aula. Los resultados muestran que las estrategias educativas orientadas a la motivación y la comprensión pierden efectividad cuando no se articulan con procesos de evaluación formativa coherentes. La retroalimentación clara y orientada al proceso permite al estudiante comprender el propósito del aprendizaje y asumir un rol activo en su mejora, fortaleciendo la autorregulación y la comprensión profunda (Black & Wiliam, 2009).

Desde una perspectiva institucional, los resultados evidencian que la sostenibilidad de aulas con sentido depende del apoyo organizacional y de la coherencia entre las prácticas pedagógicas y las políticas escolares. Las investigaciones analizadas señalan que las escuelas que promueven culturas colaborativas, reflexión docente y apoyo a la innovación logran consolidar estrategias educativas orientadas al sentido del aula con mayor impacto y

continuidad. Este hallazgo subraya la necesidad de enfoques institucionales que respalden la transformación pedagógica más allá de iniciativas individuales (Fullan, 2016).

Tabla 1. Relación Entre Estrategias Educativas, Sentido Del Aula Y Aprendizaje En La Educación General Básica

Dimensión Analizada	Evidencias Identificadas En La Literatura	Impacto En El Aprendizaje
Sentido del aula	Conexión entre contenidos, experiencias del estudiante y contexto sociocultural	Mayor implicación cognitiva y comprensión profunda
Motivación escolar	Incremento de motivación intrínseca mediante autonomía, participación y relevancia	Aumento del compromiso y persistencia en el aprendizaje
Estrategias educativas	Uso de metodologías participativas, contextualizadas y reflexivas	Aprendizajes significativos y transferibles
Rol docente	Mediación pedagógica intencional y generación de climas positivos	Mejora de la comprensión y participación activa
Dimensión emocional	Ambientes seguros basados en respeto, confianza y apoyo	Mayor atención, memoria y disposición para aprender
Inclusión educativa	Flexibilidad metodológica y atención a diversidad	Reducción de barreras y mayor equidad educativa
Evaluación formativa	Retroalimentación orientada al proceso y autorregulación	Fortalecimiento de la comprensión y metacognición
Dimensión institucional	Coherencia curricular y apoyo a la innovación	Sostenibilidad de aulas con sentido

pedagógica

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis del corpus documental revisado.

El conjunto de resultados analizados permite afirmar que cuando el aula cobra sentido, el aprendizaje se transforma en una experiencia motivadora, comprensible y relevante para el estudiante. Las estrategias educativas orientadas a este propósito inciden de manera positiva en la motivación, la comprensión y la participación activa, siempre que se implementen de forma coherente y contextualizada. El análisis sugiere que el sentido del aula constituye un eje articulador de la calidad educativa en la Educación General Básica, integrando dimensiones pedagógicas, emocionales e institucionales que resultan clave para el aprendizaje significativo.

CONCLUSIONES

El desarrollo del presente artículo permite afirmar que el aula cobra sentido cuando las estrategias educativas se orientan de manera intencional a vincular el aprendizaje con la experiencia, la comprensión y la motivación del estudiantado. En la Educación General Básica, esta construcción de sentido adquiere una relevancia particular, debido a que en esta etapa se configuran no solo aprendizajes fundamentales, sino también actitudes, disposiciones emocionales y vínculos duraderos con el conocimiento. La evidencia analizada muestra que el sentido del aula no emerge de forma espontánea, sino que es el resultado de decisiones pedagógicas conscientes que articulan contenidos, metodologías, evaluación y clima educativo.

Las estrategias educativas que dotan de significado al aula se caracterizan por promover la participación activa, la contextualización de los contenidos y la comprensión profunda del aprendizaje. Cuando el estudiante logra identificar el propósito de lo que aprende y su relación con su realidad personal y social, se fortalece la motivación intrínseca y se incrementa el compromiso cognitivo. Este proceso resulta clave para superar prácticas pedagógicas centradas en la repetición y la memorización, que tienden a debilitar el interés y la comprensión en los niveles básicos de escolaridad.

El rol del docente se consolida como un eje central en la construcción de aulas con sentido. La mediación pedagógica orientada a la comprensión, la formulación de preguntas significativas y la generación de climas emocionales positivos permiten transformar el aula en un espacio de aprendizaje relevante y motivador. La intencionalidad didáctica del docente se manifiesta en la capacidad de diseñar experiencias educativas coherentes, inclusivas y contextualizadas, favoreciendo la comprensión y la participación activa del estudiantado. En este marco, la formación docente emerge como un factor clave para consolidar prácticas pedagógicas orientadas al sentido del aula.

La dimensión emocional del aprendizaje se presenta como un componente inseparable de la construcción de sentido. Los ambientes educativos caracterizados por el respeto, la confianza y el apoyo favorecen la disposición del estudiante para aprender, participar y asumir desafíos cognitivos. Cuando el aula se configura como un espacio emocionalmente seguro, se fortalecen procesos como la atención, la memoria y la comprensión, contribuyendo a aprendizajes más profundos y duraderos. Esta dimensión resulta especialmente relevante en la Educación General Básica, donde el bienestar emocional influye de manera directa en la relación temprana del estudiante con la escuela.

La inclusión educativa se ve fortalecida cuando el aula cobra sentido para todos los estudiantes. Las estrategias educativas flexibles y contextualizadas permiten atender la diversidad de estilos, ritmos y trayectorias de aprendizaje, reduciendo barreras y favoreciendo la equidad. La construcción de sentido del aula, entendida desde una perspectiva inclusiva, contribuye a generar experiencias educativas más justas y pertinentes, en las que cada estudiante pueda reconocerse como parte activa del proceso de aprendizaje.

Las conclusiones alcanzadas también evidencian la importancia de la coherencia institucional para sostener aulas con sentido. La articulación entre currículo, prácticas pedagógicas y evaluación formativa resulta determinante para consolidar estrategias educativas orientadas a la motivación y la comprensión. El apoyo institucional a la innovación pedagógica y a la reflexión docente favorece la sostenibilidad de estas prácticas, evitando que dependan exclusivamente de iniciativas individuales.

Cuando el aula cobra sentido, el aprendizaje se transforma en una experiencia significativa, motivadora y comprensible para el estudiante. Las estrategias educativas orientadas a este propósito constituyen un eje fundamental para fortalecer la calidad educativa en la Educación General Básica y responder a los desafíos contemporáneos de la educación. Profundizar en la implementación de prácticas pedagógicas que integren sentido, motivación y comprensión representa una oportunidad para avanzar hacia modelos educativos más humanos, inclusivos y coherentes con las necesidades reales del estudiantado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Paidós.
- Banks, J. A. (2015). *Cultural diversity and education: Foundations, curriculum, and teaching* (6th ed.). Routledge.
- Biesta, G. (2015). *What is education for? On good education, teacher judgement, and*

educational professionalism. *European Journal of Education*, 50(1), 75–87.
<https://doi.org/10.1111/ejed.12109>

Black, P., & Wiliam, D. (2009). Developing the theory of formative assessment. *Educational Assessment, Evaluation and Accountability*, 21(1), 5–31.
<https://doi.org/10.1007/s11092-008-9068-5>

Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27–40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>

Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). SAGE.

Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., & Osher, D. (2020). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 24(2), 97–140. <https://doi.org/10.1080/10888691.2018.1537791>

Eccles, J. S., & Wigfield, A. (2020). From expectancy–value theory to situated expectancy–value theory. *Contemporary Educational Psychology*, 61, 101859. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2020.101859>

Fullan, M. (2016). *The new meaning of educational change* (5th ed.). Teachers College Press.

Hattie, J. (2017). *Visible learning for teachers: Maximizing impact on learning*. Routledge.

Immordino-Yang, M. H., Darling-Hammond, L., & Krone, C. (2019). *The brain basis for integrated social, emotional, and academic development*. Aspen Institute.

Prince, M. J., & Felder, R. M. (2006). Inductive teaching and learning methods. *Journal of Engineering Education*, 95(2), 123–138. <https://doi.org/10.1002/j.2168-9830.2006.tb00884.x>

Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2020). *Intrinsic and extrinsic motivation: The psychology of human behavior*. Springer.

Saldaña, J. (2016). *The coding manual for qualitative researchers* (3rd ed.). SAGE.

Tomlinson, C. A. (2014). *The differentiated classroom: Responding to the needs of all learners* (2nd ed.). ASCD.

UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO Publishing.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Wiggins, G., & McTighe, J. (2005). Understanding by design (2nd ed.). ASCD.